

# La ONU da un zasca a Pablo Iglesias

written by Redaccion | 29/03/2020

“Son alarmantes los reportes de personas mayores abandonadas en asilos, o de **cadáveres sin reclamo** en las mismas instituciones. Se trata de algo inaceptable”, enfatizó este viernes la experta en el goce de los derechos humanos por las personas de la tercera edad.

Rosa Kornfeld-Matte sostuvo que la sociedad tiene **el deber de ser solidaria y proteger mejor** a las personas mayores y recordó que son éstas las que sufren un riesgo desproporcionado de muerte a causa del [coronavirus COVID-19](#).

“Todos tenemos la obligación de protegerlas de esa amenaza”, recalcó en un comunicado.

Kornfeld-Matte indicó que este colectivo es también **uno de los más proclives a adquirir el virus** puesto que tienen necesidad de cuidados o asistencia, además de que muchas viven en entornos de alto riesgo, como las residencias geriátricas.

En este sentido, manifestó preocupación especial por los ancianos que tienen padecimientos o condiciones subyacentes y por los que han sido excluidos de la sociedad y **viven en la pobreza, con acceso limitado a los servicios de salud o en espacios de confinamiento** como prisiones o asilos.

Agregó que **la exclusión se ha exacerbado por las medidas de distanciamiento social** que, entre otras disposiciones, no permiten visitas en los hospicios. “La distancia social no debe convertirse en exclusión social”, puntualizó.

## Creatividad para mantener las conexiones

## sociales

“La distancia física es vital, pero se deben hallar maneras creativas y seguras para incrementar las conexiones sociales. Las personas mayores **deben contar con herramientas para mantenerse en contacto vía internet**, incluso aquellas que se encuentran en residencias geriátricas o en áreas remotas”, abundó.

Kornfeld-Matte afirmó que los ancianos enfrentan de por sí un tipo de **discriminación debida a su edad** y que, por lo mismo, requieren derechos específicos de protección, por lo que urgió a adoptar un enfoque holístico que contemple las garantías fundamentales de ese colectivo y que garantice que ejerzan esos derechos, particularmente el de acceso a servicios de salud.

La experta expresó alarma por la forma en que se asignan los recursos médicos y citó el caso de los ventiladores de las unidades de terapia intensiva, que toman en cuenta sólo la edad y **niegan a las personas mayores su derecho a la salud y a la vida**.

“Los protocolos de prueba deben basarse en las necesidades de salud y el conocimiento científico, y deben **descalificar los criterios que no sean médicos**, como la edad o la discapacidad”, recalcó.

Señaló que si bien las personas mayores se han hecho visibles por su vulnerabilidad frente al COVID-19, no se han escuchado sus preocupaciones u opiniones. Al contrario, **se ha evidenciado el desprecio de las sociedades por la vejez**. “Esto lo hemos visto en el lenguaje cruel y deshumanizado que circula en las redes sociales, que hace énfasis en la vulnerabilidad e ignora la autonomía de los ancianos.”

Kornfeld-Matte **llamó a las autoridades a garantizar que el apoyo esencial** no coloque en riesgo a las personas mayores ni

a quienes las cuidan. “Las comunidades y todas las generaciones deben unirse para sortear esta crisis con solidaridad”, concluyó.